

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES
 REDACCION Y ADMINISTRACION. HERNAN-CORTES, 8. PRAL.
 Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Antonio Torres Medel.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

CONVOCATORIA

El próximo domingo 3 de abril, á las tres de su tarde, celebrará el Partido Socialista Obrero Asamblea ordinaria, en la calle de la Montera, núm. 35, principal (entrada por el Pasaje de Murga).

Madrid, 31 de marzo de 1887.—Por el Comité, Juan Gomez Crespo.

SUSCRIPCION

A FAVOR

DE LOS TIPOGRAFOS HURLGUISTAS DE VALENCIA

| | Pesetas. |
|--------------------------------|----------|
| Suma anterior..... | 58,57 |
| MADRID | |
| Francisco Garcia..... | 0,25 |
| Manuel Garcia..... | 0,15 |
| Andrés Bolonio..... | 0,20 |
| Francisco Ortiz de Zárate..... | 0,50 |
| Pedro Abajo..... | 0,25 |
| J. A..... | 0,25 |
| N. B..... | 0,20 |
| Cesario Fernandez..... | 0,25 |
| Bicardo San José..... | 0,25 |
| Julio Aguilera..... | 0,25 |
| Gregorio Bonilla..... | 0,30 |
| Un socialista..... | 0,25 |
| TOTAL..... | 61,87 |

LA JORNADA LEGAL DE OCHO HORAS

Aceptada por EL SOCIALISTA la iniciativa del Centro Obrero de Barcelona, relativa á emprender una activa campaña para obtener de los Poderes públicos una ley limitando á ocho horas la jornada de trabajo, excitamos á todas las Sociedades y grupos obreros que están conformes con este pensamiento para que en el más breve plazo manifiesten su adhesión, pudiendo dirigir las Redacciones de *El Obrero*, de Barcelona (Poniente, 32, 1.º), ó de *El Socialista*, de Madrid (Hernán-Cortés, 8, principal).

Sociedades y agrupaciones que están conformes con reclamar la jornada legal de ocho horas:

Sociedad de tejedores en seda (Barcelona), Sociedad Tipográfica (idem), Tres Clases de Vapor (idem), Sociedad del ramo de ebanistería (idem), Sociedad de botoneros en pasta y hueso (idem), Sociedad de curtidores (idem), Sociedad de silleros de enea (idem), Sociedad de marmelistas (idem), Sociedad de torneros en madera (idem), Sociedad de picapedreros (idem), Sociedad de cilindros y aprestadores (idem), Sociedad de pintadores á la mano (idem), Sociedad de carpinteros (Gracia), Partido Socialista Obrero (Málaga), Sociedad de carpinteros (Madrid), Sociedad Tipográfica (Burgos), Partido Socialista Obrero (idem), zomberreros-fulistas (Madrid), Sociedad Tipográfica y oficios similares (Bilbao), Tres Clases de Vapor (San Juan de Vilasar), Sociedad Tipográfica (Logroño), Sociedad de Obreros en hierro y demás metales (Madrid), Sociedad de impresores, litógrafos y encuadernadores (Santander), Consejo local (Marraca), Sociedad de oficiales cinteros de algodón (idem), Sociedad de las Tres Clases de Vapor (idem), Sociedad de albañiles (idem), Sociedad de carpinteros (idem), Sociedad de eperarios cinteros de algodón (idem), Sociedad de curtidores (idem), Sociedad de cinteros de seda (idem), Sociedad de cerrajeros (idem), Sociedad de las Tres Clases de Vapor (Navareles), Partido Socialista Obrero (Marraca), Partido Socialista Obrero (Bilbao), Obreros albañiles (Madrid), Sociedad Tipográfica (Zaragoza), Partido Obrero (Mataró), Sociedad de las Tres Clases de Vapor (idem), Sociedad de curtidores (idem), Sociedad de vidrieros (idem), Sociedad de vidrieros de medio cristal (idem), Sociedad de cerrajeros y fundidores (idem), Sociedad de tintoreros (idem), Sociedad de ebanistas (idem),

Reunión obrera (Roda), Sociedad de picapedreros (Barcelona), Sociedad Tipográfica (Castellón), Sociedad Tipográfica de Socorro á Parados (Madrid), Montepío de Tipógrafos (Madrid), Partido Socialista Obrero (San Martín de Provensals), Sociedad de oficiales barberos (San Andrés de Palomar), Sociedad Tipográfica (Tarragona), Sociedad de socorros mutuos de cajistas de imprenta (Madrid), Partido Socialista Obrero (Roda), Reunión Obrera (Villanueva y Geltrú), Reunión obrera (Esparraguera), Reunión obrera (Olesa de Monserrat), Reunión obrera (Mataró), Partido Socialista Obrero (Barcelona), Tres Clases de Vapor y otros obreros (Mallou), Tres Clases de Vapor y otros obreros (Badalona), Tres Clases de Vapor (San Andrés de Palomar), Tres Clases de Vapor y otros obreros (San Martín de Provensals), Sociedad Tipográfica (Valencia), Tres Clases de Vapor (Sallent), Sociedad de cerrajeros de obras (Barcelona y sus contornos), Agrupación del Partido Socialista Obrero (Valencia), Asociación General del Arte de Imprimir (Madrid), Partido Socialista Obrero (Guadalajara), Partido Socialista Obrero (San Juan de Vilasar), Sociedad de toneleros (Tarragona), Sociedad de tejedores á la mano (Barcelona), Sociedad de albañiles (Mataró), Reunión de obreros (Bauma de Castellvell), Partido Socialista Obrero (Gracia), Asociación del Arte de Imprimir (Málaga), Ateneo Mataronés de la Clase Obrera, Sociedad libre de obreros zapateros (Barcelona), Sociedad de obreros carpinteros (idem), Sociedad de tejedores á mano (idem), Tres Clases de Vapor y demás obreros (Puigreig), Sociedad Amigos del Progreso (Córdoba), Obreros de Alicante, Asociación Tipográfica (Córdoba), Partido Socialista Obrero (Vich) y Partido Socialista Obrero (Caldas de Montbay).

LA PIEDRA DE TOQUE

Si la burguesía, para echar á bajo el régimen feudal y alcanzar el poder tuvo que valerse de la clase desheredada, del cuarto estado, á quien prometió, á cambio de su auxilio, libertades y derechos que jamás han sido una realidad; esa misma clase, para prolongar su existencia, para retardar el triunfo del Proletariado, no sólo se vale de la fuerza material de que dispone y de los sofismas que vierten sus asalariados de la prensa, la tribuna, la cátedra, el púlpito y el libro, sino que llega á más, llega á presentar á algunos de sus hombres cual campeones de la emancipación de los trabajadores.

Como semejante engaño, de no prevenirle á tiempo, pudiera en el porvenir ocasionar á las fuerzas socialistas, si no graves perjuicios, al menos entorpecimientos y dificultades en su progresiva marcha, conviene que desde ahora vivamos advertidos para inutilizar oportunamente á los falsificadores de ideas.

Del mismo modo que hoy se llaman á sí propios revolucionarios individuos y colectividades que no lo son, que solamente aspiran á introducir ligeras modificaciones en la pésima sociedad actual, dejando subsistir su fondo, sus raíces, así mañana, quizá dentro de poco, viéndole que el socialismo le invade todo y amenaza con su terrible fuerza echar á tierra el régimen capitalista, esos mismos individuos y colectividades se llamarán socialistas y dirán también que aspiran á redimir á la clase trabajadora de la esclavitud que sufre y la miseria que padece.

El medio de impedir que logren su objeto estos socialistas de ocasión, la manera segura de evitar que siembren la cizaña en las fuerzas obreras organizadas, fraccionándolas y quitándoles vigor, será pedirles que expongan concretamente, con claridad, cuál es el socialismo que defienden y cuál el procedimiento que proclaman para que el Proletariado le implante.

Y siempre que el uno y el otro no se ajusten á lo que el socialismo revolucionario mantiene, si sus ideas se apartan de lo que está consignado en el Programa que los Partidos Obreros sustentan, nuestros correligionarios, los que como nosotros pensamos deben volverles la espalda ó mejor aún, combatirlos.

No puede ser socialista para nosotros el que sostiene que la existencia de las clases es necesaria.

No puede ser socialista tampoco el que considera como base de la sociedad la propiedad individual.

Tampoco podemos considerar como socialista al que reconozca que el salario debe subsistir siempre y niegue la posibilidad de la igualdad económica.

Menos debemos considerar por tal al que sostenga que la clase obrera podrá mejorar su estado, pero jamás ser la directora y dueña de sus propios destinos.

Y menos todavía á los que directa ó indirectamente combatan el principio de que la clase desheredada debe organizarse como clase y realizar por sí misma la redención de los suyos.

Todos los que así piensen, todos los que así hablen, podrán llamarse socialistas, revolucionarios, ir más allá que nosotros; pero por nuestra parte deben ser considerados tan burgueses y tan enemigos de la emancipación obrera como los que no se llaman socialistas. Más aún; debemos mirarlos con mayor antipatía y encono que á aquéllos por la forma hipócrita y solapada que emplean para desmembrar los elementos verdaderamente revolucionarios.

En una palabra: los afiliados al Partido Socialista Obrero sólo pueden admitir como defensores leales de la emancipación económica de los trabajadores á los que, como ellos, proclamen la lucha de clases, dándole por objetivo:

La supresión de la clase burguesa;
La transformación de los medios de producción (que son hoy propiedad particular ó privada) en propiedad social ó común;

Y como consecuencia de este hecho, *la abolición del salario.*

Y sólo considerarán como correligionarios suyos, como partidarios en todo y por todo de sus ideas, á los que, aceptando los tres puntos que dejamos subrayados, estimen además necesario para realizarlos *la posesión del Poder político por la clase trabajadora.*

Teniendo bien en cuenta las indicaciones que dejamos sentadas, nuestro partido, así como todos sus individuos, podrán verse libres de las añagazas á que en los casos extremos acude la burguesía, distinguir en todas ocasiones á los verdaderos revolucionarios de los que no lo son, y conocer perfectamente á los que de derecho ó de hecho figuran en las filas á que ellos pertenecen.

IPOBRE VÍCTIMA!

Madrid se divierte; el calendario de la vida madrileña raza fiesta perpetua, y por eso es frecuente oír á los pobres provincianos exclamaciones de envidia y deseo de cambiar su monotonía de residencia por la alegre y regalada del habitante de la corte.

Centro de la administración y la política, de las ciencias y las letras, la capital de España encierra en su recinto todos los elementos componentes del abigarrado estado social burgués; pero lo que le imprime carácter especial, muy distinto del de las demás poblaciones del país, es el dar albergue á la inmensa mayoría de los que constituyen el parasitismo nacional.

Madrid es, pues, como París, Londres, Berlín, Roma, Viena y otras grandes capitales, compendio exacto de las costumbres de la burguesía en su representación más genuina, y á ella debe el brillo y esplendor que ostenta en su superficie.

Sus frecuentes fiestas palatinas y religiosas; sus grandes saraos en mansiones aristocráticas; sus innumerables teatros y espectáculos de todo género; todos los goces, en fin, que constituyen la agradable y fácil vida de los privilegiados, hacen de Madrid emporio de atractivos cuyos ecos alegres repercuten sonoros hasta el último rincón de los pueblos esquilmados.

Cierto que junto á los que gozan y derrochan y nada producen hay muchos que trabajan y arrastran vida miserable; pero esto realza la *belesa* del contraste, y hoy por hoy no existe el peligro de que la rebelión de los hambrientos rompa la *armonía* del cuadro de la vida cortesana.

Pero como el placer continuado produce el hastío

y la monotonía, es natural que la burguesía madrileña acoja con afán todo aquello que constituye un episodio pintoresco, siquiera sirva para poner en evidencia la imbecilidad de sus instintos ó para proclamar su ausencia de sentido moral.

No hace mucho tiempo que el aperitivo de toda fiesta de la gente *comme il faut* fué un distinguido individuo de la raza canina, dotado de tan relevantes condiciones de bohemio cortesano, que se asimiló maravillosamente todos los rasgos que caracterizan á muchos bñpedos que pululan en los centros de la villa. Pero entre los grandes talentos que adornaban al insigne *perro Paco*, el que más contribuyó á hacerle querido y mimado de la buena sociedad era su profunda antipatía á la gente proletaria, demostrada con ladridos y mordiscos cuando algún desaharrapado osaba acercarse á las opulentas mesas de que era comensal.

Muerto el *aburguesado* can, sus desolados amigos andaban á caza de algo extraordinario con que sustituirlo, algo que amenizara sus francachelas y tertulias, y lo encontraron, pero no ya en un cuadrúpedo, sino en un sér excepcional, que por su sexo, debilidad y desamparo era materia apropiada para las burlas groseras, estúpidas é inmorales de las gentes de estómago repleto.

Se trata, pues, de una mujer con apariencias de niña, que criada como tantas otras en medio del arroyo, estaba expuesta á recoger las inmundicias con que dota la cristiana sociedad burguesa á los seres desvalidos, y que, en efecto, las ha recogido con extraordinaria resonancia.

La prensa toda, esa Celestina de la burguesía, se ha encargado de darnos á conocer tal hazaña, que enojecería de vergüenza á un pueblo salvaje, y he aquí cómo uno de sus órganos describe á la desdichada heroína:

«La conversación de toda la semana, el tema obligado de discusión en mesas de café, tertulias y reuniones, ha sido el estado en que se encuentra la popular Lolilla.

Lolilla tiene veinticuatro años de edad y una estatura de medio metro. Su aspecto, su cara y su exterior, hasta hace cosa de un año, era el de una niña procaz y vivaracha.

Nadie como ella para conocer y tratar los personajes más ennobrados en la política y en las artes. Ella le ha vendido billetes de la Nacional á Romero Robledo, *Correspondencias* á don Venancio, y le ha fiado más de una caja de fósforos al señor de Fabié.

En la chocolatería de doña Mariquita, en Fornos, en el café de Madrid, en Eslava, en dondequiera que se reunían media docena de personas notables, allí estaba la Lolilla con su mercancía, que no necesitaba ofrecer, pues sus parroquianos se apresuraban á quitársela de las manos.»

Las líneas que siguen no hemos de copiarlas, porque son una sarta de chistes chabacanos contra una infeliz á quien ni aun el hallarse á las puertas de la muerte le libra del cieno con que cubren su nombre los *caballerosos* periodistas burgueses.

El peligroso estado de Dolores Huete ha sido, pues, el gran suceso de estos días, y todos los periódicos le han consagrado un espacio, mas no para condenar el abuso criminal é infame de que aquélla ha sido víctima, sino como un regocijado accidente de la crónica escandalosa. La prensa que se llama seria, sin excepción ninguna, ha tratado el asunto bajo el aspecto festivo, y *Las Ocurrencias*, ese órgano canovista que pide al Gobierno la prohibición de las reuniones socialistas, dió orden á sus vendedores de vocear con desvergonzado cinismo la deshonra de una criatura digna de conmiseración y respeto.

¿Qué diría esa misma prensa, qué harían las autoridades si mañana *EL SOCIALISTA* publicara el adulterio de la duquesa A., el incesto de la marquesa B. ó la desfloración de la señorita C.? ¿Acaso no podríamos llenar columnas con la crónica pornográfica burguesa?...

La conducta de la prensa en este desdichado asunto ha venido á confirmar una vez más el concepto que de ella tenemos: humillación, lisonja y vileza si se trata de los fuertes: burla, sarcasmo y soberbia si se trata de los débiles.

Sin embargo, hemos de hacer una excepción honorosísima, impulsados por nuestro amor á la justicia. Mientras los periódicos *graves* han tratado el asunto con *chistes*, uno de carácter festivo, *El Caballero de Gracia*, ha escrito estas nobilísimas palabras, condenación mesurada, pero severa, de una sociedad que da tales espectáculos:

«No hay vecino de la coronada villa que no conozca á la célebre Lola.

Por eso hoy que su salud está bastante quebrantada, todos los concurrentes á los cafés céntricos se interesan por la vendedora de periódicos.

¡Triste situación la nuestra, que sólo en la desgracia alcanzamos la fama!

Pero en la *Lolilla* se une á la curiosidad propia de todo lo que es extraordinario, la piedad que inspira una mujer desamparada.

Dolores Huete y Ubalde (la *Lolilla*) hace tiempo que se ha hecho indispensable en las fiestas y espectáculos de la capital. Contribuyó á ello su falta de desarrollo físico y su completo desarrollo moral é intelectual.

Nadie, al verla, la juzgaba mujer; después de hablarla, ninguno la creía niña.

Por lo mismo, cuando ha circulado la noticia de su estado peligroso, todos se afanan y se interesan por ella.

Nosotros debemos compadecernos su desgracia, pero al par nos dolemos de que ciertas desgracias físicas ó morales se encuentren al descubierto y sin égida protectora en nuestra sociedad. Mientras no sepamos respetar aquello que lleva en sí el sello de lo extranatural, no formaremos jamás en las filas de los pueblos morigerados y cales.»

Tiene razón el colega: no es morigerado, no es culto, no es siquiera civilizado un pueblo donde esto ocurre. Sin embargo, todavía no ha habido, ni lo habrá, quien pida el castigo de ese crimen, porque crimen es ante toda conciencia honrada. Y si no, que hablen los afamados doctores que se han apresurado á estudiar el extraordinario caso clínico; que han declarado necesaria la operación cesárea, la más peligrosa de la obstetricia; que han revelado, en fin, que la muerte de la paciente es casi segura. ¿Crean en conciencia que quien abusó de un sér incapaz á todas luces para las funciones de la maternidad, debe caer bajo la acción de la justicia? Y si esa desgraciada en su aislamiento y desamparo no cuenta con padre ó hermano que haga sentir al villano el castigo de su felonía, ¿lo harán los representantes de la ciencia, completando de este modo su augusto sacerdocio? ¡Oh! Si así no fuera, ¿no habrá motivo para proclamar que también la ciencia es encubridora y cómplice de los vicios de los privilegiados, y que si han acudido médicos famosos al lado de la Huete, es simplemente como caso de ensayo de vivisección aprovechable?

Pero no; tal hecho no debe considerarse como aparece á nuestros ojos, porque si así fuera, sabríamos á estas horas que la autoridad se había apoderado del que la voz pública señala como autor de la hazaña, sin que su calidad de hijo de conocido y acaudalado industrial le libere del peso de la ley. Sin duda nuestras ideas sobre la justicia son diametralmente opuestas á las dominantes, y así se comprende que tal crimen quede impune y que grandes señoras y señores, los mismos que forman sociedades religiosas, benéficas y protectoras, se limiten á acudir al domicilio de la que quizás á estas horas ya no exista, como se acude á la barraca de feria donde se exhibe raro fenómeno, pagando el espectáculo con dádivas más ó menos espléndidas... También la justicia histórica obsequia y agasaja momentos antes de morir á los que condena á la última pena.

¡Pobre víctima!

RECUERDO A LA COMMUNE

Aunque en extracto, por carecer de espacio para hacerlo extensamente, publicamos á continuación las reseñas de los banquetes que en honor de la *Commune* de París han celebrado nuestros correligionarios de Bilbao, San Juan de Vilasar, Mataró y Barcelona:

«Bilbao.—Queridos correligionarios: Los socialistas bilbaínos, movidos por el mismo impulso que los de otras partes, hemos conmemorado la gloriosa jornada del 18 de marzo de 1871. El banquete, aunque modesto en manjares, ha sido riquísimo en ardor revolucionario. Los concurrentes á él, jóvenes en su mayoría que hace pocos meses aún estaban alejados del movimiento revolucionario y sólo tenían de nuestros principios una idea confusa y vaga, han demostrado la noche del 18 de marzo que no sólo comprenden perfectamente la lucha de clases, sino que están dispuestos á trabajar sin descanso por la desaparición de los privilegios, ó lo que es igual, por el triunfo del socialismo.

Si, compañeros: los entusiásticos brindis que se pronunciaron, haciendo fervientes votos de trabajar firmemente por difundir entre los asalariados nuestras doctrinas; la alegría con que se recordaron los actos heroicos llevados á cabo por los obreros parisienses mientras la *Commune* vivió, demostraron claramente que no en balde fué derramada la sangre de aquellos trabajadores y que en todas partes, al recordar esa página de la historia de los proletarios, parece que el ánimo se fortifica y las fuerzas adquieren el vigor necesario para dar á la burguesía la última batalla, en la cual, lejos de ser ahogadas en sangre las reivindicaciones proletarias, sucumban los privilegios de la casta explotadora.

A contribuir con todas sus fuerzas para que este hecho tenga lugar pronto, se comprometieron solemnemente cuantos correligionarios tomaron parte en el banquete-aniversario de la *Commune*.—S.»

«San Juan de Vilasar.—Apreciables correligionarios: Como vosotros y como los socialistas de todo el mundo, nosotros hemos celebrado también la fecha querida del 18 de marzo. No había en nuestro banquete exquisitos manjares ni ricos vinos, que la clase burguesa acapara para sí; pero á falta de eso, había entusiasmo, satisfacción y alegría por conmemorar una fecha que es para los desheredados una gran esperanza y para los explotadores una terrible pesadilla. Sí, celebrar la *Commune* es para los trabajadores tanto como celebrar la víspera de su triunfo, el momento en que se disponen á romper las cadenas de su esclavitud. Así era de ver el inmenso júbilo que reinó entre todos los comensales y los gratos, los cariñosos recuerdos que se dedicaron á los que, durante dos meses, fueron los dueños de París y se condujeron con una honradez, un valor y una abnegación incomprensibles para sus tiranos y

verdugos. La idea que animaba á cuantos han tomado parte en nuestro modestísimo banquete era la de honrar la memoria de los valientes obreros de París trabajando infatigablemente por nuestro partido, el Partido Socialista Obrero, adquiera pronto la fuerza y alientos necesarios para realizar la gran obra comenzada por aquéllos el 18 de marzo de 1871.—R.»

«Mataró.—Estimados compañeros: Con un entusiasmo y una alegría grandísimos hemos conmemorado el décimosexto aniversario de la proclamación de la *Commune* de París. Más de 60 individuos han tomado parte en el banquete. Después de la comida, hicieron uso de la palabra bastantes compañeros, todos los cuales pronunciaron calurosos brindis, dedicados, como es consiguiente, al memorable hecho que se celebraba, á determinar su significado y alcance y á poner de relieve los inmensos progresos que las doctrinas socialistas alcanzan en todos los pueblos. Los nutridos aplausos con que fueron acogidas las ideas expresadas por los que hicieron uso de la palabra y las manifestaciones de adhesión que se hicieron á los recuerdos dedicados á los defensores de la *Commune* y á los votos formulados por el triunfo de las nobles ideas que defendemos, demostraban por modo elocuente que todos los congregados para celebrar el 18 de marzo de 1871 tenían las mismas ideas y se confundían en un solo sentimiento. Es indudable que por la seriedad que revistió el acto, por la cordialidad que reinó entre todos y por las esperanzas que en los espíritus despertó fiesta tan ordenada como alegre, el banquete dado en honor de la *Commune* será provechoso para las ideas socialistas en esta localidad. Estamos seguros que el año venidero será un acontecimiento en Mataró la fiesta conmemorativa del 18 de marzo de 1871.—S.»

«Barcelona.—Queridos amigos: El banquete celebrado por nuestro partido para conmemorar la proclamación de la *Commune* de París ha sido importantísimo. Los concurrentes eran 134, entre los que había bastantes mujeres. Al lado de la presidencia, ocupada por los individuos del Comité de Barcelona, se había colocado una bandera roja. Los brindis los inició el compañero Reoyo, presidente del Comité.

Por primera vez—dijo—el Partido Socialista conmemora en Barcelona el aniversario de la *Commune*, el acto más revolucionario y grandioso que hasta ahora conocemos. Y cosa rara, mientras se deja á los partidos burgueses celebrar fiestas en honor de la Revolución de Septiembre, de la proclamación de la República ó de otros hechos que á ellos les importan, á nosotros se ha tratado de impedirnos que celebráramos ésta. Pero poco nos importa que nos disuelvan y persigan, pues siempre defenderemos con energía y valor los intereses del Proletariado. Para nosotros los socialistas no existen fronteras, todos los trabajadores son hermanos nuestros y juntos todos debemos formular una protesta unánime contra la tiranía capitalista. La lucha que la *Commune* sostuvo en defensa de la justicia, la libertad y la fraternidad, no sólo debe merecer nuestros elogios, sino que la debemos tener grabada en nuestra memoria, á fin de que su recuerdo nos sirva de poderoso aguijón para realizar los grandes fines que persigue el Proletariado. Rindamos, compañeros, un tributo de admiración á los que cumplieron con su deber defendiendo la causa del trabajo y lancemos una enérgica protesta contra los que nos califican de incendiarios, petroleros y asesinos. Después de dedicar cariñosas frases al excelente compañero y socialista Carlos Pujol, enfermo gravemente, brindó por la completa emancipación de los trabajadores.

Inmediatamente se dió lectura á las comunicaciones dirigidas por los Comités de la provincia, de las cuales publicamos más adelante los principales párrafos.

En seguida hicieron uso de la palabra los delegados de los Comités.

Mominur, en nombre de los socialistas de Manresa, brindó porque el Partido Obrero prosperase en la localidad que representaba, por la unión de toda la familia obrera y por la completa emancipación del Proletariado.

Martín Rodríguez, delegado por Caldas de Montbuy, después de historiar la lucha de los obreros parisienses y de considerarla como un movimiento espontáneo, si bien de grandes alientos revolucionarios, recomendó la unión de todos los trabajadores bajo la bandera del Partido Obrero y envió un aplauso á todos los que luchan por la emancipación obrera.

Argemí, presidente del Comité de Gracia, dedicó un recuerdo á los que se han sacrificado y perdido su vida en aras de los principios revolucionarios y brindó por el triunfo de las ideas que sustentan el Partido Socialista Obrero.

Orriols, en nombre de los socialistas de Mataró, recomendó á todos la más estrecha unión y declaró que sólo alistándose en el Partido Obrero podrían los trabajadores verse libres del yugo capitalista.

Puntons, del Comité de San Martín de Provensals, mostróse entusiasmado y satisfecho al conmemorar la proclamación de la *Commune* de París, condenó á los verdugos de las innumerables víctimas habidas en la *semana sangrienta* y brindó por el advenimiento de la justicia social y de la fraternidad.

Gibert, en representación de los correligionarios de Sallent, defendió á los obreros parisienses de las calumnias que contra ellos ha lanzado la burguesía, señaló el lado débil de la insurrección de marzo, y encomiando la unión de todos los proletarios, declaró que para librarse de la esclavitud que hoy sufren debían acogerse á los principios socialistas.

Comas, en nombre de los socialistas de San Juan de Vilasar, elogió la noble conducta de los defensores de la *Commune*, consideró ésta como el acto político más importante de la clase productora, y excitando á todos á

seguir el camino trazado por los obreros parisienses, brindó por la Revolución social.

Siguió luego Caparó, quien, llevando la voz de los socialistas de Roda, empezó por declarar que el acto que se celebraba era el más importante que registraba la historia. Tiempo vendrá—añadió—en que el día 18 de marzo no se pisarán las fábricas ni los talleres, y se consagrará todo él a la memoria de los que pelearon y murieron por la redención de la clase proletaria. El 18 de marzo de 1871—prosiguió—es una fecha gloriosa, inolvidable para todos los trabajadores. Haciéndose cargo de la conducta observada entonces por la burguesía francesa, calificó a ésta de cruel y a Thiers de sanguinario y feroz, poniendo de relieve a la par la abnegación y el valor que manifestaron los obreros parisienses. El hecho que aquí conmemoramos—dijo—es puramente nuestro, del Partido Socialista Obrero, pues las ideas que dieron a la *Commune* verdadero carácter revolucionario fueron las nuestras. Expuso después extensamente el Programa de nuestro Partido, señalando las diferencias importantísimas que le separan del de los partidos burgueses, recomendó a todos mucho interés para extender sus doctrinas, hizo notar el rápido progreso que en todas partes alcanzan los principios socialistas y, pidiendo a los presentes mucha constancia para combatir a los enemigos de la *Commune*, brindó por sus valientes defensores y por el Proletariado universal.

El veterano socialista Fornells usó en seguida de la palabra, declarando el ardiente amor que sentía por las doctrinas que han de emancipar al obrero de la tiranía que sufre y mostrándose dispuesto a arriesgar su existencia por el triunfo de la Revolución social.

Otro veterano, el compañero Ribera, hizo presente a todos la inmensa satisfacción que sentía al celebrar la memorable jornada del 18 de marzo de 1871 y dió un viva a la *Commune* de París.

El compañero Dacal cerró los brindis dedicando sentidas frases al hecho que se conmemoraba y declarándose partidario de las ideas socialistas.

Puso término al acto con breves palabras el compañero Reoyo.

Los aplausos fueron constantes y calurosos y el entusiasmo grandísimo.—D.

He aquí ahora los principales párrafos de las comunicaciones leídas:

Maressa.—La proclamación de la *Commune* de París, esa etapa revolucionaria en que el proletariado parisiense luchó tan heroicamente para derribar el despotismo burgués, no debe borrarse de la memoria de todo buen proletario.

Descansen en paz los que perdieron su vida por defender los principios que toda la clase obrera debería sustentar! Los que de veras ansiamos el triunfo de la democracia socialista rendiremos siempre homenaje a tan valientes campeones y recordaremos con júbilo la proclamación de la *Commune*.

¡Viva la democracia socialista!
¡Abajo los déspotas del capital!

Roda.—En aquella gloriosa jornada, los obreros parisienses, los defensores de la causa del Proletariado, dieron a conocer a los de ambos mundos el camino seguro y directo para librarnos del yugo que nos oprime y la posibilidad de que, imitándoles, podamos un día establecer sobre la tierra la igualdad y la fraternidad.

¡Gloria, pues, compañeros, a los que perecieron en aquella jornada! ¡Gloria a los que han dado su sangre y su vida por la causa del desvalido!

¡Viva el Partido Socialista Obrero!
¡Viva la unión internacional de los trabajadores!

Caldas de Montbui.—El 18 de marzo de 1871, ó sea la proclamación de la *Commune* de París, es una fecha memorable para los que aman de veras la emancipación del pueblo, para los que desean el bienestar de la clase trabajadora. En aquel día mostraron los obreros parisienses a todos los privilegiados lo que pueden y valen los proletarios y lo próximo que se halla el día de su triunfo. Por eso debemos tributar un recuerdo de admiración y cariño a todos los que tomaron parte en aquel hecho, lo mismo a los que perecieron luchando con la burguesía, que a los que habiendo escapado al furor de ésta, han continuado propagando las doctrinas socialistas.

A la vez debemos felicitar a los socialistas alemanes por el triunfo alcanzado en las últimas elecciones, así como a todas las que, deseando extirpar de la tierra el latrocinio burgués, trabajan sin descanso por el triunfo de la Revolución social.

¡Viva la emancipación de la clase proletaria!
¡Viva el Partido Socialista Obrero universal!

Mataró.—Al conmemorar con un modesto banquete la proclamación de la siempre gloriosa *Commune* de París, fecha que conmemoran los socialistas de todos los países, consideramos que interpretáis fielmente las aspiraciones revolucionarias del Partido Socialista Obrero, pues los héroes del 71 en París, apoderándose del Poder político, señalaron a todos los proletarios el medio de que han de valer para destruir la burguesía. Nos adherimos, pues, en un todo a vuestra fiesta y juntos con vosotros dedicamos un cariñoso recuerdo a los que fueron vilmente asesinados en las calles de París por defender la más grande de las causas, la libertad de los oprimidos.

¡Viva la emancipación de los esclavos del capital!
¡Viva la *Commune*!

Sallent.—Las grandes ideas han tenido siempre grandes y valerosos defensores, y la causa de la emancipación del Proletariado no puede menos de tenerlos. Prueba de ello la titánica lucha que en todos los ámbitos de la tierra se sostiene para establecer los sublimes principios que informan el credo político de nuestro partido.

El progreso, con su rápida corriente, tiende a derrumbar el carcomido edificio del Estado burgués, representado por aventureros políticos. Mucho se nos habla de libertad, igualdad y fraternidad; pero todo eso es hoy una mentira. La fraternidad, que tanto ensalzan los partidos avanzados burgueses, no podrá ser un hecho mientras haya explotados y explotadores, mientras no se establezca la igualdad económica.

Salud, amados compañeros de Barcelona y demás correligionarios reunidos. Al saludaros en el momento que conmemoráis la fecha de la *Commune* de París, lo hacemos gritando:

¡Viva la completa emancipación del Proletariado!

San Juan de Vilatorrada.—18 de marzo! fecha memorable que recordarán siempre los obreros del universo.

¡Descansen en paz los que sucumbieron en aquellas gloriosas jornadas por su amor a la regeneración social!

¡Competeros! Esa gloriosa fecha que celebran los obreros de todas partes indica claramente que no está lejano el día en que los proletarios todos, comprendiendo el ineludible deber que tienen de redimirse, ó imitando a los trabajadores parisienses, se levantarán como un solo hombre para acabar con la burguesía y establecer la igualdad social.

¡Viva el Partido Socialista Obrero!
¡Abajo la clase burguesa!

Sabadell.—Habiendo visto en *El Obrero*, de Barcelona, una invitación de ese Comité para conmemorar en fraternal banquete el décimosexto aniversario de la proclamación de la *Commune* de París, los compañeros de Sabadell os felicitan, esperando ver pronto realizado el bello ideal del socialismo.

¡Leer a los que murieron por defender una causa justa!

Villanueva y Geltrú.—La proclamación de la *Commune* de París entraña el primer movimiento de la clase trabajadora para realizar su emancipación.

No importa que la *Commune* haya caído. Su derrumbamiento la ennoblecíó de tal modo ante los obreros, que su recuerdo vivirá eternamente entre ellos. La burguesía logró matar tan grandioso movimiento y asesinar a sus defensores; pero fué impotente para matar la idea que le dió vida. Al desterrar a muchos campeones de la *Commune*, hizo que sembraran éstos en todos los países la semilla revolucionaria, y hoy no hay pueblo ninguno que no conmemore aquel acontecimiento y que no trabaje por establecer los principios revolucionarios que defendieron los trabajadores parisienses.

Correligionarios: Estamos de enhorabuena. El papa anuncia una encíclica contra nosotros. Ya a reconocernos como una potencia. Colegíd por esto si la *Commune*, cuya fecha conmemoramos hoy, ha extendido las ideas socialistas.

Al celebrar la fecha del 18 de marzo, dediquemos también un recuerdo a los que, al morir poco después de aquel día, exclamaban: ¡Compañeros, valor y unión; continuad la obra!

Amigos de Barcelona, digamos a los mártires de la *Commune*: La obra que vosotros tan bien comenzasteis, nosotros la terminaremos.

Tomando pié de la reunión verificada por los bolsistas en el teatro de la Alhambra, de esta capital, y del banquete celebrado por los socialistas de Bilbao para conmemorar la proclamación de la *Commune* de París, *El Porvenir Vascongado*, periódico posibilista que ve la luz en dicha villa, ha publicado un escrito con el título de *Pobres y ricos*, que es una verdadera sarta de sandeces y disparates.

En él se dice que el banquete de nuestros correligionarios fué copiaro y que éstos hablaron de la triste y vergonzosa servidumbre del pueblo «entre bocado y bocado y con la copa de Champagne en la mano».

Necesariamente el articulista de *El Porvenir Vascongado*, que si no vive en el limbo, por lo menos debe habitar en sus proximidades, ha confundido los socialistas con su patrono D. Emilio, y a los banquetes de los obreros con los de los posibilistas y de otros partidos burgueses.

El banquete de los socialistas bilbaínos, como los celebrados por los socialistas de otros puntos, en honor del glorioso alzamiento de los trabajadores parisienses el 18 de marzo de 1871, ha sido tan modesto, que sin temor de equivocarnos podemos asegurar que todo lo gastado en él no asciende siquiera a lo que invierte en una sola comida el *sobrio* Castelar, del cual bien se puede decir con fundamento que ha hablado muchas veces «entre bocado y bocado y con la copa de Champagne en la mano» de la vergonzosa servidumbre del pueblo, servidumbre que, en vez de disminuir ó evitar, ha explotado infamemente para llegar a la altura en que hoy se encuentran.

Cuanto a los crímenes cometidos por la *Commune* de París, el articulista se vería apurado si le pidiéramos que los determinase, a no ser que entienda por tales los actos revolucionarios ó de defensa que efectuaron los obreros parisienses en aquella memorable jornada. Si así fuera, sólo debemos decirle que crímenes como los cometidos por la *Commune* los llevarán a cabo, y con su correspondiente aumento, los socialistas españoles cuando se les presenten circunstancias iguales ó parecidas a las que se le ofrecieron a la clase trabajadora de París al terminar la guerra franco-prusiana.

Sépalos así *El Porvenir Vascongado*, a cuyo periódico, como a los demás diarios burgueses de Bilbao, empieza a preocupar la importancia que el Partido Socialista Obrero va tomando en la capital de Vizcaya.

El Nuevo Ideal, de Mataró, niega que sea exacto lo que dijimos en uno de nuestros anteriores números, esto es, que a pesar de los trabajos que hacían los federales para impedir que los obreros desertasen de sus filas y viniesen a las nuestras, cada día era mayor el número de socialistas matarocenses.

Como conocemos la *estructura* de *El Nuevo Ideal*, no nos extraña su negativa. De qué no será capaz un periódico que encomendó la tarea de combatir las ideas del Partido Obrero a un individuo que, según confesión de él mismo, las desconocía! Qué crédito puede concederse a unos hombres que, por haberles contestado en el tono que merecían, a consecuencia de sus argucias y emboscadas injurias, nos acusaron de proceder de mala fe y declararon no volver a discutir más con nosotros!

Por lo demás, cuanto hemos dicho en las líneas que quiera desmentir el citado periódico es exacto, exactísimo.

¡No es verdad que federales caracterizados de Mataró aprovechan todas las ocasiones y todos los momentos para combatir las ideas de nuestro partido!

¡No es cierto que se llega hasta el extremo de ir a cobrar la cuota ó el recibo a los obreros que se han dado de baja en el censo federal!

¡No es un hecho, como si mismo *Nuevo Ideal* reconoce al decir que desde julio a la fecha ha habido en su

partido 30 salidas por 17 entradas, que los federales de Mataró han perdido fuerzas?

¡No es también ciertísimo, y de ello puede convencerse *El Nuevo Ideal* viendo la lista de individuos inscritos en nuestro partido, que de día en día aumentan los socialistas en Mataró?

Pues todos estos datos echan por tierra su infundada negativa y justifican plenamente la afirmación por nosotros sentada.

En vez, pues, de desmentir por que si nuestros asertos, lo que *El Nuevo Ideal* debe intentar es hacer gran acopio de paciencia y resignación para contemplar con tranquilidad la baja de los obreros en su partido y el ingreso de ellos en el Partido Socialista Obrero.

La codicia burguesa acaba de ocasionar una nueva matanza de proletarios.

En las minas carboníferas de Bulli, en Sydney (Australia), el *grisú* ha producido una terrible explosión que ha sepultado entre las ruinas de aquéllas 70 operarios.

Y mientras han muerto de ese modo los que estaban trabajando para enriquecer a otros, los propietarios de las minas donde ha ocurrido tan tremendo accidente estarían descansando, ó entregados a la distracción, ó lo que es más fácil, derrochando en la orgía y en el vicio lo que aquéllos, a costa de su vida, habían ganado.

¡Oh, qué hermosa y qué justa es la igualdad que existe en la organización social presente!

Un padre de la patria ha dicho en el Congreso, que en los veinte años que durará el contrato con la Transatlántica, percibirá ésta una subvención de *sesenta y nueve millones de pesetas más* de lo que había pedido.

Así, así; mientras que para aliviar la horrible miseria que sufren los trabajadores, el Gobierno y las Cortes no tienen un céntimo, para enriquecer a una Compañía capitalista, dispone de millones y millones, hasta el punto de beneficiarla con mayor cantidad que la solicitada por ella misma.

Sabido ya el número de millones que el Gobierno y las Cortes regalan a la Transatlántica, sería utilísimo conocer cuánto ha costado a ésta comprar los periódicos que hacen su causa y los hombres políticos que la van a proporcionar tan pingüe negocio.

A ver si lo dice algún despechado a quien dicha Compañía no le haya querido comprar.

Los tahoneros de Madrid siguen haciendo de las suyas, es decir, dando el pan frito de peso, y los tenientes-alcaldes contentándose con decomisarles algunos kilos de dicho artículo ó imponerles multas insignificantes.

Como todos son unos, esto es, como tahoneros y tenientecalldes forman parte de la clase que vive de la rapina del trabajo, es muy natural que ni los primeros cesen en su oficio de ladrones, ni los segundos adopten medidas serias para castigarlos.

El pan continuará dándose mermando a los consumidores y los tenientecalldes seguirán multando con *unas cuantas pesetas* a los tahoneros hasta tanto que los robados no tengan fuerza bastante para dar buena cuenta lo mismo de esos ladrones y sus cómplices, que de todos los demás que esquilman y despojan de lo suyo a los productores.

Las autoridades burguesas, que son la representación de los que, en una ó otra forma, arrebatan al obrero el producto de sus esfuerzos, no irán jamás contra sus representados, siquiera éstos roben con el descarro que lo hacen los tahoneros, carboneros, tenderos, etc.

Los obreros presos en la cárcel de Maressa a consecuencia de los sucesos ocurridos en Navarreas con motivo de la huelga de casa del Sr. Basols, han sido puestos en libertad.

Sus compañeros de Navarreas, en número considerable y acompañados de una música, salieron a recibirlos a la entrada del pueblo, dándoles infinitas muestras del cariño y aprecio que por ellos sienten y felicitándolos por verlos libres.

Enviamos nuestra enhorabuena a los trabajadores exarcerados y un aplauso a todos los obreros de Navarreas por su unión y compañerismo.

Hemos recibido un ejemplar del *Almanaque del Partido Obrero italiano para 1887*, que ha publicado la Redacción de *Il Fascio Operaio*.

Agradecemos a nuestro querido colega la atención que acaba de dispensarnos.

CARTA DE BILBAO

Queridos amigos:

Aquí, como en todas partes, la burguesía se vale de la política para hacer negocio y enriquecerse. Un caso os puedo presentar hoy que confirma plenamente mi aserto. Hay en esta localidad un importante taller de maquinaria y fundición, donde por lo general suele hacerse todo el trabajo de cerrajería que necesita el Municipio. Para que dicho taller disfrute esa especie de monopolio, sus propietarios, que son dos hermanos, se han arreglado del siguiente modo: el uno defiende los ideales del carlismo; el otro los ideales republicanos: cuando tienen lugar las elecciones municipales, cada uno de ellos se presenta candidato en nombre de su respectivo partido; es derrotado el de opiniones carlistas; va al Ayuntamiento el defensor de los principios republicanos; pierde ésta las elecciones; pues él que las gana es el partidario de D. Carlos; resultando siempre que, de un modo ó de otro, no falta en el Municipio de Bilbao

uno de los dos referidos hermanos, y en el taller de ambos el trabajo de ferretería que aquél hace por su cuenta.
Eso sí, si buena maña se dan para acaparar dicho trabajo, no se la dan peor para explotar a sus obreros: exigen a éstos una jornada de 12 horas, y la fundición que hacen los sábados les obligan a ir a levantarla el domingo, sea que por tal trabajo les den retribución alguna.

Por separado os doy cuenta del banquete socialista celebrado en esta villa para conmemorar la gloriosa jornada del 18 de marzo de 1871.

Cuanto al Partido, sus filas siguen aumentando, y podéis estar seguros que la clase trabajadora de Bilbao formará en la vanguardia del ejército socialista. La cruel explotación de que son víctimas aquí los obreros por los que tienen siempre en los labios las palabras religión y patria los empuja a romper con las preocupaciones que en un tiempo los dominaron y a venir a nuestro lado.
Vuestro y de la Revolución social,—S.

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Torreló.—Los correligionarios de este punto se disponen a constituir la Agrupación de nuestro partido.

Burgos.—En esta localidad, como en otras muchas, son importantes los progresos que hace el Partido Obrero. Un número importante de trabajadores guanteros acaba de adherirse a la Agrupación socialista burgalesa y se espera que imiten su conducta otros muchos obreros.

San Juan de Vilasar.—El 20 de marzo ha tenido lugar en esta localidad una reunión de controversia entre nuestro correligionario Toribio Reoyo y un republicano. Con decir que las ideas socialistas han sido acogidas con entusiasmo y que no pasará mucho tiempo sin que nuestro partido tenga en Vilasar gran número de adeptos, se podrá colegir quién ha llevado la mejor parte en la referida controversia.

BELGICA

Le Peuple, órgano del Partido Obrero belga, ha publicado un artículo pidiendo que los inspectores de las minas los elijan los mismos mineros y demostrando que los ingenieros nombrados por el Gobierno para la inspección de aquéllas no cumplen con su deber.

Uno de los hechos que cita en apoyo de su tesis es que la mayor parte de los ingenieros emplean todo su tiempo en dar lecciones en las escuelas de minas, en las escuelas industriales y en las universidades.

RUSSIA

La agitación socialista en este país continúa. Todavía no se han terminado las medidas policíacas para averiguar quiénes son los autores del atentado contra el czar, anunciado hace poco por la prensa, cuando los despachos dan cuenta de otro dirigido contra el emperador y la familia imperial.

Dícese que seis estudiantes comprometidos en el primero de estos atentados han sido ahorcados en secreto.

También se anuncia que el Comité ejecutivo socialista ha escrito al czar participándole que por sentencia de 22 de febrero ha sido condenado a muerte. Están encargados de cumplir esta misión 50 socialistas, elegidos entre lo más resueltos.

Según telegramas de Viena, el socialismo se desarrolla en Rusia de un modo alarmante, infundiéndole temor su osadía.

Una partida de socialistas ha penetrado por medio de una mina en la casa de Correos de Astrákan, apoderándose de 200.000 rublos (unas 800.000 pesetas).

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—La Asociación del Arte de Imprimir ha hecho un nuevo envío de 500 pesetas a la Sección Tipográfica valenciana, para el sostenimiento de sus huelguistas.

Málaga.—No obstante llevar ya algunas semanas de huelga y disponer de escasos recursos pecuniarios, los toneleros malagueños muestran decididos a no ceder ni un ápice en sus justas reclamaciones. La ineficacia de la intervención gubernativa de algunos comerciantes, que como si quisieran regalar el trabajo por el empleo de ciertas gestiones que se salen del sistema de resistencia, les han probado que sólo la unión de los obreros y su solidaridad es la que puede dar a los asalariados el triunfo sobre sus explotadores. No olviden: eso ni un instante los toneleros de Málaga, y procedan, en consecuencia.

Zaragoza.—En una importante reunión celebrada por los obreros de esta localidad, después de demostrar la conveniencia de mantenerse unidos todos los que viven trabajando, se acordó formar un Centro Obrero que, a la par que sirva de medio para que se conozcan y traten unos compañeros con otros, pueda contribuir bastante a que el principio de asociación se entienda y firme en el dicho punto.

No dudamos que la mayoría de los trabajadores de Ripoll harán cuanto puedan por el desarrollo del referido movimiento.

La Sección Tipográfica ha remitido a los huelguistas de Valencia la cantidad de 100 pesetas. Este envío es el segundo que en poco tiempo han

hecho a sus compañeros de la ciudad del Turia los tipógrafos castellonenses.

—El 25 del pasado celebraron los panaderos una reunión con objeto de constituirse en Sociedad de resistencia. Hicieron uso de la palabra varios compañeros señalando las ventajas que obtendrían todos acudiendo a la asociación y exponiendo además los mejores medios para hacerla estable y sólida. Consultada la opinión de los reunidos, acordaron, por unanimidad, que desde aquel momento quedara constituida la Sociedad de panaderos de Castellón. Reina mucho entusiasmo entre dichos obreros.

Felicitemos por su acertada resolución a los panaderos castellonenses y aconsejamos a los trabajadores de los oficios no organizados que tomen ejemplo de su conducta.

PORTUGAL

Los obreros constructores de Coimbra han formado una Asociación con objeto de socorrerse cuando les falte trabajo ó se inutilicen en él, y además atender en todo lo que sea posible al mejoramiento de su estado.

FRANCIA

Los obreros de la casa Coget y Latour, de Puteaux, después de cinco días de huelga, han conseguido un aumento en el precio de la mano de obra.

ITALIA

En Nerviano, cerca de Milán, se hallan en huelga los obreros tejedores. La causa de ella son las continuas rebajas en los salarios.

—Al Congreso que la Federación de albañiles ha celebrado en Bolonia los días 19 y 20 de marzo, han asistido delegados de las Sociedades del mismo oficio de Mantua, Milán, Génova, Turín, Bolonia, Roma, Reggio-Emilia, Spezia, Macerata, Pistoia, Ferrara, Alejandria, Gassino, Moncalieri, Villastellone, Pinerolo, Villafranca del Piemonte, Montanaro, Zumaglia, Cuneo y otras poblaciones.

—Los tipógrafos de la imprenta del Sr. Corti, en Lecco, se han declarado en huelga por no haber querido aceptar éste la tarifa que ha presentado la Sociedad Tipográfica.

GALERÍA SOCIALISTA INTERNACIONAL

EDUARDO AVELING

I

La Iglesia católica, ignorante y grosera, fustigaba sus anatemas contra las ciencias naturales como invenciones diabólicas, y preparaba hogueras para los sabios, hechiceros protegidos del infierno. La burguesía, tan ignorante, pero más práctica, los utiliza, poniendo a su servicio los sabios y su ciencia.

Las ciencias naturales han dominado a las fuerzas naturales y las han puesto completamente a su disposición; dos fuerzas poco ha descubiertas, la elasticidad del vapor de agua y la electricidad, son los agentes más poderosos de la fortuna capitalista. La clase capitalista no quema ya a los sabios, sino que los explota como simples obreros: en las grandes explotaciones industriales y agrícolas, los químicos, los ingenieros, los agrónomos, hombres armados de la ciencia moderna, concurren, de igual modo que los obreros manuales, a su enriquecimiento. Hubo un tiempo en que los conocimientos científicos daban valor al hombre, y eran, por decirlo así, un coeficiente que doblaba y triplicaba su valor; pero ese tiempo pasó ya: los sabios empleados en las explotaciones capitalistas, y aun los profesores de las universidades, los hombres que, como Claudio Bernard, son príncipes de la ciencia, están miserablemente retribuidos. Los hombres de saber a quienes el capitalismo paga algo mejor son los que, como Watrin, ejercen las funciones de comité encargados de despellejar a los trabajadores para aumentar los dividendos. El más imbécil de los generales recibe del Estado burgués mayor salario que un sabio como Claudio Bernard.

Pero la burguesía, no contenta con esclavizar a los sabios y convertirlos en lacayos, exige a éstos que falsifiquen y degraden la ciencia para hacer de ella un instrumento de servidumbre intelectual. En nuestra época ya ha tratado de transformar las teorías más atrevidas de las ciencias naturales en medios de opresión intelectual; y para vergüenza de los sabios, es preciso constatar que en Francia, en Inglaterra, en Alemania, la burguesía ha hallado hombres de ciencia vasta y profunda, tales como Huxley y como Haeckel, que se han puesto por completo a su servicio para llevar al extremo la teoría de la evolución.

Carlos Darwin, el más eminente de nuestra época y uno de sus más profundos pensadores, que nos ha abierto el camino para encontrar la teoría de Lamarck y de Geoffroy Saint-Hilaire, infundiéndole nueva vida y haciéndola irrefragable, trató de probar que las desigualdades sociales eran de naturaleza natural. Algunos sabios de segunda y tercer orden, que viven de las ideas de los hombres de saber como los insectos que se alimentan de la piel de los animales, quisieron estrabiarle el paso, y martirizaron su cerebro para demostrar que la teoría darwiniana era una falsificación más rotunda del positivismo moderno.

En la lucha por la vida, dicen ellos, la victoria pertenece a los más débiles y a los más dotados; a los mejor adaptados, y por tanto los pobres de la tierra deben responder de su suerte. La igualdad de los individuos de la clase obrera, que son los más elevados de la nación, deben ser considerados como una extraordinaria intelligen-

cia de los Thiers, de los Floquet, de los Ferry; las riquezas de la sociedad deben tocar en suerte a la honradez nativa ó adquirida de los León Say, de los Bontoux y otros intriganes de la Bolsa; los dividendos de los ferrocarriles, de las minas, de las fábricas, deben ser embolsados por la ociosidad de los accionistas y de los obligacionistas; pero la miseria y la degradación moral y física deben ser la recompensa del trabajo, de la energía y de la inteligencia de los productores. Véanse, pues, que conclusiones sociales sacan de la gran teoría transformista los sabios al servicio de la clase capitalista.

Los Haeckel, los Herbert Spencer del darwinismo que, para merecer los favores de los capitalistas han querido rebajar la ciencia al nivel de una religión glorificadora de las desigualdades sociales, no han hecho otra cosa sino probar lo que ya sabían los socialistas: que en cuestión de servilismo los sabios se igualan a los curas. Mas, a pesar de esto, no lograrán falsear las enseñanzas de la ciencia hasta convertirlas en medios de opresión intelectual. La ciencia siempre ha sido revolucionaria y siempre seguirá siéndolo, y acabará por desarraigar las preocupaciones esparcidas a manos llenas por la clase poseyente para mantener su poder vacilante. Aquella teoría darwiniana que debía consagrar la desigualdad social, arma, por el contrario, a los materialistas comunistas con nuevos argumentos para excitar a las clases oprimidas a rebelarse contra esta bárbara sociedad, donde los que siembran la riqueza sólo recogen pobreza, donde las recompensas sociales son monopolizadas por los más incapaces y por los más inútiles, donde las leyes de la evolución orgánica son ignoradas, desconocidas y contrarrestadas.

Aunque pocos, ha habido algunos jóvenes sabios que no han querido aceptar el papel de falsificadores de la ciencia. Eduardo Aveling es uno de ellos.

II

Eduardo Aveling nació el 29 de noviembre de 1851 de una familia de ascendencia burguesa, que se vanagloria de tener un árbol genealógico tan antiguo como el de un duque ó un conde de los que se remontan al tiempo de las Cruzadas. «Entre mis antepasados—dice Aveling—ha habido algunos grandes señores que hubieran merecido ser ahorcados.» Su familia es irlandesa con mezcla de sangre francesa.

Cursó sus estudios en la Universidad de Londres con el mayor éxito, obteniendo todos los años medallas y recompensas universitarias. Sus padres, aunque tenían muchos hijos, no poseían tantos miles de pesetas como antepasados; así, pues, el joven Aveling, al salir de la universidad, tuvo que consagrarse al profesorado. Gracias a sus títulos y a las relaciones de su familia, que era sumamente religiosa, pudo crearse con facilidad una regular posición, la cual perdió desde el momento en que públicamente se declaró ateo y en que emprendió, en unión de Mme. Bezzant y de Bradlaugh, la propaganda materialista. Aveling era el naturalista del partido librepensador inglés. Pronto se hizo notable y llegó a ser uno de los más hábiles vulgarizadores de las teorías darwinianas: trabó conocimiento con Huxley, con Tyndall, con Bay-Lancaster y con todas las notabilidades científicas de Inglaterra, volviendo de nuevo a conquistar una posición. Pero Aveling tuvo la desdicha de ponerse en contacto con Marx y dejarse llevar de las teorías económicas del pensador comunista. Con el mismo valor que había declarado su ateísmo, confesó su comunismo: inmediatamente los sabios se apartaron de él como de un apestado. Habiéndosele comprometido, así como a Tyndall y Huxley para que diera una serie de conferencias en el Instituto popular de Londres, se le impidió cumplir su palabra por el temor de que la cátedra profesoral fuera denigrada por la presencia de un comunista.

Aveling es uno de los más fogosos y ardientes campeones de la joven agrupación socialista de Inglaterra: pertenece a la Socialist League y es redactor asiduo de The Commonweal. Recientemente, y en unión de su esposa y del socialista alemán Liebknecht, ha hecho una notable campaña de propaganda en los principales centros obreros de los Estados Unidos.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos a cuantos dirigen cartas al Administrador se fijen en esta sección, para de esta manera hacer más fácil el servicio.

Torreló.—R. H.—Se recibieron por conducto de P. P. de Manlleu, 25 pesetas: de éstas 2,90 son para folletos que se le envían, y 21,10 para pago de paquetes hasta núm. 58 inclusive.

Manlleu.—P. P.—Se recibieron 25 pesetas: 1,55 para folletos que se remiten, y 20,35 para abono de 1 paquete hasta núm. 50 inclusive.

Bilbao.—F. P.—Se sirven las tres suscripciones nuevas desde 1.º marzo, se envían 12 «Manifestos», 12 «Leyes» y 12 «Socialismos»: también se da de baja a M. L.

Barcelona.—M. G. G.—La suscripción de D. de D., de San Martín de Provensals, la servimos desde 1.º de marzo; se enviarán las señas a esta población para que en lo sucesivo la cobren allí. Procuraremos que lleguen los números en viernes y en la forma que dice.

Madrid.—B. C.—Se envían 6 ejemplares más en el paquete de suscripciones.

Ripoll.—J. M.—Se enviarán 15 números en lo sucesivo: en éstos incluímos los de M. M. y J. S.

MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA

G. MARX Y F. ENGELS

Folleto de 32 páginas; precio, 15 céntimos en toda España. Los pedidos a la Administración de este periódico, a las direcciones de los Comités del Partido y a los puntos donde se admiten suscripciones de EL SOCIALISTA.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.